NO

JUEVES 15 DE FEBRERO DE 2007.
AÑO 16. Nº 793.
SUPLEMENTO JOVEN
DE Página/12

MUSICOS VEGETARIANOS

BROCKOLI

¿Se puede convertir el acto de comer en una cuestión política? ¿Es una actitud más rockera deglutir vegetales que carne? De la militancia dogmática a la decisión personal, el NO se empacha de análisis sesudos sobre los vegetarianos y su relación con el mundo (incluye drogas naturales). Hablan músicos que no se comen ninguna. Y la cocinera del rock.

COSQUIN ROCK

La hora del horno

POR ROQUE CASCIERO DESDE SAN ROQUE

Ahora que ya no quedan más carpas que las de los turistas de siempre en la comuna cordobesa de San Roque, ahora que se desarmó hasta la última tuerca del escenario de Cosquín Rock, ahora que una nueva generación de rockeros barriales encontró su legitimación en el festival más tradicional de la Argentina a fuerza de meter gente (la suya fue la fecha con más público), es precisamente ahora cuando hay que parar un poco la pelota, que no se mancha, y ponerse a pensar en el presente y el futuro del rock argentino. Puede que parezca presuntuoso plantear semejante temática desde una simple nota periodística, pero lo cierto es que casi nadie parece estar haciéndolo, al menos en voz alta. Tampoco es que vayan a hallarse aquí respuestas concluyentes y fórmulas mágicas para superar un estado de las cosas que tiende al achatamiento artístico y, sobre todo, ideológico. Es simplemente un alerta, como los elaborados por otros colegas y algunos —demasiado pocos— músicos. Son contados los que abren la boca más que para promocionar su último disco (y de esto también tenemos que hacernos cargo los periodistas, que debemos ir más a fondo en nuestro trabajo) y el debate se ha clausurado por falta de ideas.

PABLO PIOVANO

Aquí todavía resuenan las palabras del Pato Fontanet. No las de homenaje a las víctimas de la tragedia de Cromañón por la cual está procesado por estrago doloso, porque no dijo absolutamente ninguna. No, fueron otras, las que plantean que no hay nada que debatir y que si se pretende pensar sobre la situación, se está en la vereda de enfrente: "El que quiera entender, que entienda, y el que no, que se quede discutiendo contra la pared. Nosotros vamos a seguir juntos". Palabras que, unidas al "chúpenla por caretas" que había dicho en su vuelta a los escenarios, parten en dos al rock argentino. Para Fontanet, no sólo son caretas quienes, como efectivamente sucede, desprecian al rock barrial por motivos más clasistas que estéticos. No, también es un careta el que quiera discutir, pensar cómo se sigue (o si vale la pena hacerlo) después de una tragedia sin precedentes en la historia del rock y de todo lo que vino después. Es un careta aquel que piensa sobre la responsabilidad del músico arriba del escenario.

O sea, un rock que, desde el 30 de diciembre de 2004 para acá, tiene las puertas cerradas para evolucionar (las puertas de los lugares son sólo la alegoría), que se autocelebra hasta con una película en la que ni se menciona la palabra Cromañón, que cierra como negocio grosso para unos cuantos y que entra en relaciones carnales con el Estado para evitar los números en rojo.

Los mensajes de unidad sin reflexión tampoco son demasiado alentadores, porque se caería en la falsedad de "somos todos amigos". Es natural y saludable que surjan en el seno del rock diferencias estéticas e ideológicas. Los Redondos y Soda las tenían, por ejemplo, pero los dardos que se cruzaban en las entrevistas eran generadores de reflexión, más allá de que algunos sólo los usaron para embanderarse como si se tratara de equipos de fútbol. Pero ahora resulta que sólo se puede discutir contra la pared o chuparla por caretas, si se sigue la ¿lógica? del nuevo líder de masas del rock argentino. Lo cierto es que, arriba o abajo de un escenario, con una mordaza en la boca no se puede cantar.

PABLO PIOVANO

VILLA MARIA

Dividiéndose por un sueño

POR KARINA MICHELETTO DESDE VILLA MARIA

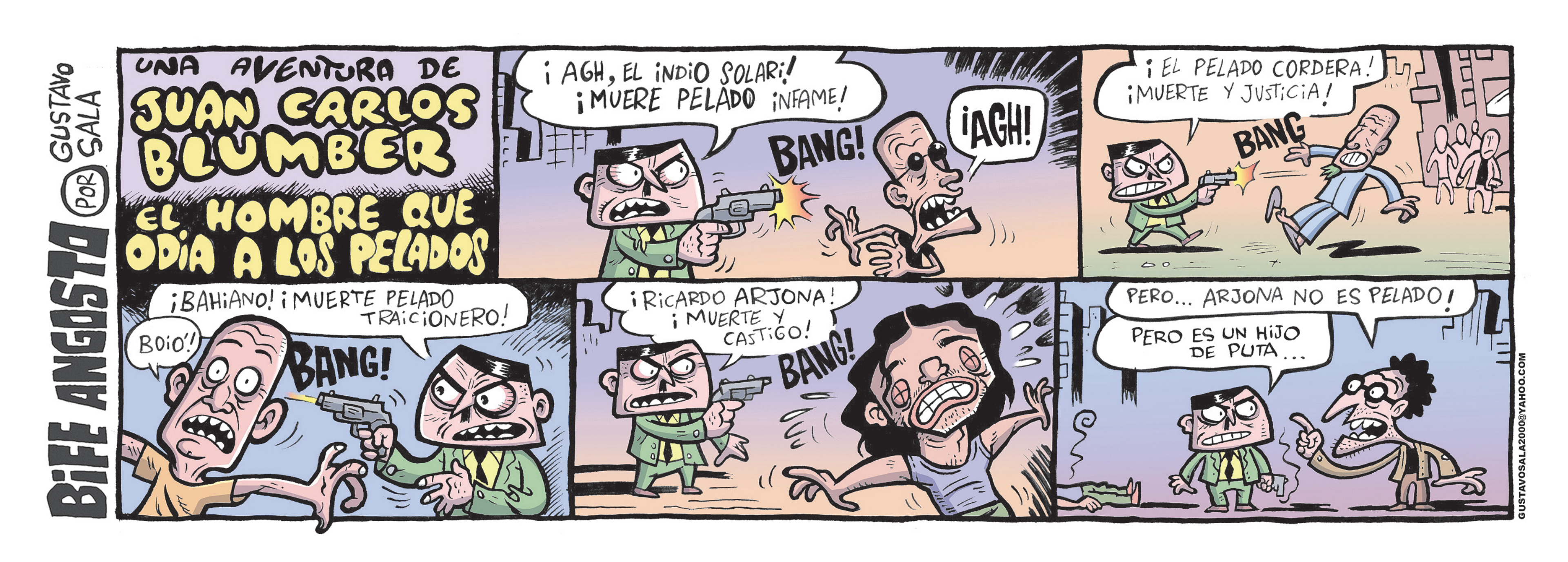
● ¿Así que este verano Córdoba iba a ser territorio de Callejeros, con una última noche del Cosquín Rock armada casi en función de la banda de Villa Celina? El lunes pasado, a unos ciento cincuenta kilómetros al sur de Comuna San Roque, el rock se mudó a Villa María, en lo que terminó siendo una suerte de respuesta indirecta de Divididos ante el dilema que todavía molesta en las huestes del rock local: si Callejeros debe o no seguir tocando, y si vale la pena acompañarlos. Mollo y compañía (al igual que Catupecu Machu) le habían dicho que no a José Palazzo, responsable del Cosquín Rock, "por diferencias ideológicas con la organización", convencidos de que no podían compartir un escenario con la banda que tocó en la trágica noche de Cromañón. Por eso aquel festival duró tres días, en lugar de los cinco de años anteriores. Sin más declaraciones de por medio, Divididos terminó en otro escenario cordobés, un día después. Quien quiera entender, que entienda. Pero si Cromañón generó bandos ideológicos enfrentados entre los músicos, no parece haberlo hecho en el público, al menos por lo que se vio en Villa María. Fueron muchos los que llegaron a escuchar a Divididos luciendo remeras de Callejeros o del Cosquín Rock con esa banda destacada, seguramente en un enganchado turístico rockero. Y, a falta de trapos (sólo alguna que otra banderita artesanal con hoja de marihuana pintada, pobretona y perdida entre la multitud), las únicas dos banderas que se vieron colgadas fueron de... Callejeros. A la hora de los enfrentamientos rockeros, el único que sigue coreando este público es el vetusto anti-Soda Stereo. ¿Y si *aggiornamos* un poco las enemistades, muchachos?

● Roberto Pettinato fue el conductor de la noche rockera de Villa María, más que presentador, un showman con puertas abiertas por la tele y seguidores propios, capaz de marcar presencia en cualquier escenario que pise. Lo suyo antes de cada presentación (pasaron León Gieco, Los Tipitos y los locales Mr. Mojo, además de Divididos) es un show aparte, con frases para guardar: "A veces pienso que un día León Gieco se va a abrir el chaleco y va a salir Mercedes Sosa de adentro". "Iba a venir Pergolini, pero ya ganó mucho dinero. Si no, les juro que se preocupaba por ustedes." "También iban a venir los chicos de *Gran Hermano*, pero a mí me gustaba más la segunda edición. Ahí estaba la vaca, que tenía cara de pensante." "El señor Prodan decidió partir, pero por rompebolas, porque ni la muerte lo quería llevar. Todavía huelo la ginebra adentro de mi saxofón. Luca era el único tipo que te tiraba ginebra adentro del saxo mientras tocabas. Yo le explicaba: 'Luca, no es un trago largo, es un saxofón'." Eso sí: ese que se ve tan loco suelto sobre el escenario, una vez que baja se transforma en un obsesivo detallista, pegado al teléfono entre entrada y entrada para chequear cómo va saliendo todo por la tele. Se hizo tiempo para degustar un costillar asado, pero no dejó de estar atento al *minuto a minuto de imagen* vía celular. En su contrato había puesto como condición ser el único conductor y poder tocar el saxo con una banda durante la noche. Pegó doblete: primero acompañó a Divididos en una luminosa versión de *Mejor no hablar (de ciertas cosas)*; después fue invitado de Gieco en *La rata Laly*.



RICARDO BABALSI

● "El novio de Natalia Oreiro." Así presentaban los medios locales a Ricardo Mollo, quien se instaló en la ciudad con Diego Arnedo, Jorge Araujo (en reemplazo del lesionado Catriel Ciavarella) y su equipo técnico un día antes de su actuación. Se guardó en el hotel y no hubo forma de sacarlo. En el bar del mismo hotel, Javier Calamaro debió lidiar con el loquito del pueblo, que era loco pero nada bobo, y se ocupó de pegar donde más duele: "¡Che, te confundí con tu hermano! ¿Por qué no vino él?", le gritó con voz sacada de una punta a la otra del bar repleto. Calamaro hermano respondió con un rosario de fuckings nerviosos. Tras esta fecha habrá más rock en Villa María: Los Piojos están anunciados para el 31 de marzo en este mismo escenario, antes que en el Quilmes Rock de River.



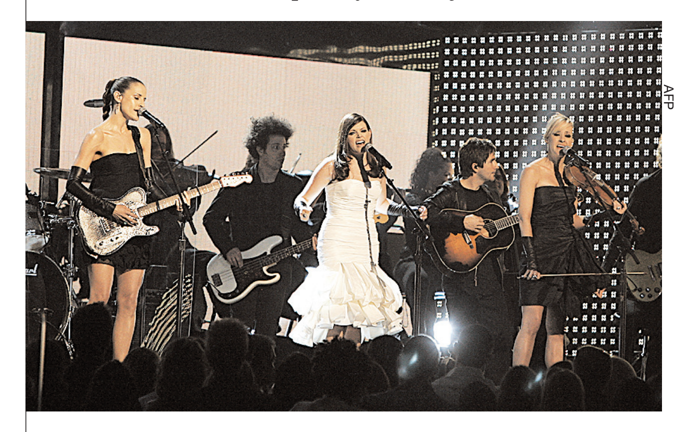
EL OPORTUNISMO DE LOS GRAMMY

Dixie Chicks: ovejitas descarriadas

POR DANIEL JIMENEZ

"Me da vergüenza que el presidente George Bush sea de Texas." La frase, disparada por Natalie Maines durante un show de Dixie Chicks en Londres en marzo de 2003, diez días antes de la operación militar "Libertad Iraquí" sobre Bagdad, supuso para la banda el comienzo del fin. En el mejor momento de su carrera, el grupo más importante de la actual escena country sufrió un durísimo revés. Al parecer, semejante afrenta contra los Bush Boys le generó consecuencias sospechosas: sus canciones desaparecieron de los charts, sus conciertos se suspendían sin aviso y dejaron de sonar en las radios, mientras *red necks* arrollaban montañas de CDs con sus tractores al mejor estilo Ku Klux Klan.

Las hermanas Emily Robinson y Martie Maguire, junto a la vocalista Natalie Maines, formaron Dixie Chicks a mediados de 1989 en Texas, patria chica del presidente. Con una fuerte impronta sureña y un revisionismo naïf del bluegrass, el folk y el country, estas cowgirls le aportaron frescura blandita a un género que hoy se logra mantener a duras penas gracias a la difusión que se propulsa a través de circuitos donde "nada se hace fuera de la familia". Y en toda familia siempre hay una oveja descarriada.


AFP

A raíz de aquella declaración que se extendió como pólvora, las superpoderosas de Dallas enfrentaron insultos por "antipatrióticas" y un doloroso boicot de sus pares, que las atacaron sin piedad. La guitarrista Emily Robinson dijo: "Sé que un montón de artistas han cobrado dinero para ponerse en contra de lo que dijimos porque piensan que eso va a promocionar su carrera. Y eso sí me parece un hecho".

Ofuscadas, las niñas les dieron la espalda a su tradicional estilo y encararon la concepción musical de **Taking the Long Way** apoyándose en el rock californiano y hasta algún esbozo de rap. Pero el daño estaba hecho. A mediados de 2006 en Sony Miami, las féminas sacaron a relucir su malestar y fue la violinista Martie Maguire quien defendió a su compañera: "La reacción que se produjo fue como si Natalie hubiera dicho 'maten al presidente'". Robinson suscribió: "Se utilizó el factor miedo sin pudor, estamos viviendo en los tiempos de McCarthy".

Luego de la fatídica noche británica, su popularidad creció increíblemente y vendieron en tres años ¡30 millones! de discos. Y más allá de la escalofriante cifra, siguieron conservando íntimamente una molesta espina que se sacarían delante de lo más nutrido de la industria musical. El domingo, en los Grammy 49, hoy convertido en un lujoso paseo de compras del R&B más radiable, se produjo un hecho que para muchos tiene el ácido sabor de la disculpa. Mientras The Police se reunía después de dos décadas y Shakira sacaba a pasear su insufrible falsete por el Staple Center de Los Angeles, las Chicks se alzaban con cinco estatuillas —incluyendo Mejor Disco del Año— entre una caterva de celebridades latinas pesificadas, como Ricardo Arjona y Maná.

En un ensayo privado de mea culpa, la encumbrada Academia olvidó la polémica desatada, acorde con los nuevos aires que soplan en el Congreso norteamericano. Visiblemente emocionada, la cantante dejó en claro que la bronca recién parece comenzar a apagarse: "Creo que hoy la gente se ha expresado con libertad y eso es lo que cuenta". **Taking the Long Way**, producido por Rick Rubin (Red Hot Chili Peppers, Johnny Cash, Audioslave) es apenas un correcto disco de country, que le sirvió a Maguire, Robinson y Maines para descargar algunos dardos contra aquellos que las atacaron. El primer corte fue *Not Ready to Make Nice*, que lideró el top de descargas en iTunes. Bautizaron a su última gira "Accidentes & Acusaciones" y en siete días lanzarán el DVD *Shut Up and Sing* ("Callate y cantá"). El documental de Barbara Kopple es una crónica acerca de las Dixie Chicks desde el incidente británico hasta el tour de 2006, y comprende imágenes de backstage, ensayos, shows y hasta una audiencia del Congreso, donde el presidente de Cumulus Broadcasting cuenta que ordenó a 250 emisoras pasar a disponibilidad las canciones del grupo. Hoy, a cuatro años, Natalie Maines realza la polémica: "Tal vez el país esté en desacuerdo conmigo y los entiendo. Lo que no entiendo es la tonta necesidad de sentirse patriotas. ¿Por qué tenés que ser un patriota? ¿Un patriota de qué?".

ESTAMOS FELICES: CRECE EL SELLO ESTAMOS FELICES

Nuevos mercados

¿Vale la pena pelear por la independencia? Brazos bien arriba: Martín Mercado, un productor, hizo un sello de la nada, y ya grabó diez discos como para estar atentos: Coiffeur, Bicicletas y Juan Stewart, entre otros. Y dice que sí, que vale la pena.

POR JUAN MANUEL STRASSBURGER

¿Cuánto vale ser un nuevo sello indie? Desde Mandioca y MIA hasta Ultrapop o Indice Virgen —por nombrar sólo algunos de los proyectos independientes más emblemáticos entre los '60 y '90—, el costo fue alto. Al entusiasmo inicial muchas veces le siguieron la inconstancia, el descalabro financiero o la lisa y llana claudicación. Cierto, hubo atenuantes (dictaduras, hiperinflaciones, corralitos, *cromañones*). Pero también errores propios que instalaron el escepticismo: ¿tiene sentido pelear por la independencia? Por suerte, la respuesta cada tanto es otro proyecto —más joven, más impetuoso, más inconsciente— que vuelve a encender la mecha.

"Estamos Felices (EF) puede ser muchas cosas. Un momento de vida, un estado de ánimo, un fin en sí mismo, una autarquía", decía a modo de manifiesto Martín Mercado (27 años, pibe sensible, fotógrafo rocker y owner de Global-Art.com, sitio desde donde busca aunar a la dispersa movida indie) a mediados de 2004. ¿El propósito? Conservar y estimular una escena —los diversos desprendimientos de Jaime Sin Tierra, pero también las bandas guitarreras al estilo "yanqui" de Verme Arder o los maravillosos Voltura— en peligro de extinción por exilios y crisis varias (de hecho las dos bandas V... se separaron al poco tiempo).

Dos años y medio después, el objetivo parece cumplido: EF lleva editados diez discos (entre ellos los últimos de Bicicletas y Coiffeur, de alto impacto indie en 2006) y poco a poco se fue consolidando como un lugar "ideal" para dar el primero paso. A veces, demasiado ideal: "Me llegan a casa muchísimos discos y mails todos los días, artistas muy identificados con el manifiesto, y la verdad es que no siempre podemos darles cabida a todos. ¡No tenemos el presupuesto de una multinacional!", se excusa Mercado con cierta angustia. "Igual los escuchamos a todos y en cuanto podemos, les respondemos", recalca.

En general, la forma más directa que tiene Martín de conocer los artistas que luego edita es frecuentar el under. Así descubrió al cantante Siro Bercetche (y su plan low-fi tan íntimo como delirante), se hizo amigo de los JST (a los que les sacaba fotos) y se topó con Coiffeur, la promesa cancionera del Oeste. "Cuando empecé con el primer disco nos encontrábamos con Martín en todas partes. Me atrajo comprobar que había una energía parecida, una urgencia, una necesidad", cuenta Coiffeur sobre la edición a través de EF de **No es**, su esperado segundo disco *(ver aparte)*.

Es raro que Mercado hable del sello sin nombrar a su novia (Solana Chehtman, encargada de prensa y comunicación) o a Ezequiel Black (director de los muy cuidados diseños de cada edición, sin duda uno de los puntos altos). "La idea es tratar de ir desarrollando una línea gráfica, un estilo, que uno vea el disco y ya sepa que son del sello", sostiene Ezequiel. Y Martín se entusiasma: "Desde que están ellos (Solana y Ezequiel), los discos salen mucho mejor".

También, desde un rol externo, es fija la labor como productor de Juan Stewart. "No tenemos un contrato firmado, ni nada parecido. Pero Martín me tiene al tanto de todo lo que va haciendo y si no produzco, oficio de consulta", dice el ex JST, quien también editó su disco solista por el sello.

¿EF es el refugio de los que apuntan a la melancolía post-Radiohead? "Lo de llorar y estar triste y encorvado ya fue", separa aguas Mercado. "Jaime Sin Tierra fue una banda fundamental para mi generación, pero ellos mismos ahora les ponen humor a sus proyectos solistas. De todos los discos que saqué, ninguno es para abajo."

—De alguna manera, Sebastián Carreras (de Indice Virgen) tuvo un inicio parecido: trabajaba de otra cosa (en una farmacia), pero usaba sus ahorros para fundar un sello y apoyar la movida low-fi de ese momento. Diez años después, IV casi no edita material nacional. ¿Qué hacer para que no te pase lo mismo?



CECILIA SALAS

—Y es que si trabajás ocho horas en tu trabajo diario y después ocho horas más en tu sello llega un momento en que no querés saber más nada. Y tenés que elegir... No está bueno tener una jornada laboral de 16 horas.

Agrega, realista: "Si contamos sólo el abstracto de editar el disco, la plata la recuperamos. Pero si le pongo valor a lo que laburo de prensa, a la Internet de mi casa, la luz, lo que colabora mi novia, lo que costaría alquilar un local, la realidad es que hoy estaríamos un poco por debajo".

¿Cómo se financia, entonces, EF? "Nos ocupamos de la edición, no de la grabación. Los masters son de los músicos. Para la edición generalmente arreglamos 50 y 50." ¿Los beneficios? Aprovechar una cierta logística y la difusión ya aceitada del sello. También, pertenecer a un estilo identificable: "Vos nos escuchás a nosotros y sabés de qué va. Yo siempre voy a apostar al rock. No al pop", dice Martín.

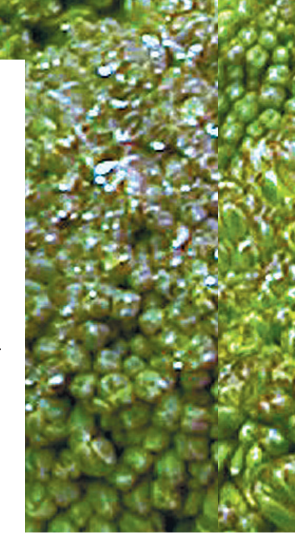
¿Existe la comunicación con los otros sellos? "Sí, claro. Ultrapop, además de ser nuestra distribuidora, nos da consejos", y Martín extiende la buena onda hacia Scatter, Indice Virgen, Los Años Luz y Casa del Puente, entre otros. "Todos compartimos la idea de apostar a bandas que no tienen cabida en el mainstream."

http://www.estamosfelices.com.ar
http://www.myspace.com/estamosfelices

Coiffeur: "No me interesa ser coherente"

El gran riesgo cuando a alguien nuevo se lo elogia mucho es que pierda parte de la frescura que, justamente, le confirió esa gracia. Por suerte, Coiffeur ("el chico de Morón que hace canciones") supo hacerse inmune a tanta alabanza y en su segundo disco (no por casualidad llamado **No es**) canta cosas como "no me gusta lo que dicen por acá, tan pocas dudas suelen ser mala señal. Las certezas me dan desconfianza, quiero un beso que me llene de preguntas" (*Hagan dudar*). Coiffeur relativiza la interpretación, pero concede: "Más que las sentencias de los otros, me preocupan mis propias sentencias. Y en este momento no me interesa ser consecuente ni coherente. Ojalá que dentro de unos años esté contradiciendo todo lo que afirmo estos días".

Aun así, algo de coherencia hay. Las canciones de **No es** conservan el rocío, la escarcha y los atardeceres con luciérnagas y ruido a locomotoras que tanto fascinaron en el álbum debut. Y sus letras siguen capturando esos momentos entre inocentes y taciturnos de toda relación. La diferencia está, sí, en el ropaje (edición de-luxe en vez CD-rom artesanal), en los arreglos (de cuerdas, vientos y teclados para temas como *¡Qué Mala Suerte!*) y en cierto juego formal. "Creo que **No es** va un poco más allá en la estructura de algunos temas y que tiene un registro más cercano a la energía del vivo", señala el trovador. Y la intensidad que transmite la escucha del disco —aún en el susurro— le da la razón.



LOS MUSICOS VEGETARIANOS

ROCK A PRUEBA DE ASADOS

En un país que vive de la carne, ser vegetariano es pertenecer a una minoría. Los rockeros que profesan esa costumbre proponen un mundo natural, hacen apología de la "liberación animal", pero –aunque a algunos les suene contradictorio– no tienen ningún problema con las drogas naturales.

POR JULIA GONZALEZ

Ahora, acceder al mundo vegetariano es más fácil porque el plato verde y sin carne llega mediante el timbre del delivery. Si no viene en moto, sólo hay que ir a degustarlo a algún restaurante sumado a las huestes de la devoción por lo light que, dicho sea de paso, cada vez son más. La tropa está creciendo alrededor de Buenos Aires y se nota con sólo observar la cantidad de locales nuevos "no aptos para carnívoros" que se desparraman por la periferia. "No como la carne desangrada vilmente en el matadero", cantaban Pablito Molina y Fidel Nadal en el desaparecido Lumumba, que precediera al primer Todos Tus Muertos, aunque ya habían hecho una apología del rastafarismo en *Rasta Vive* con TTM. "No puedo olvidar la vivisección", cantaba Nekro en Fun People mientras recordaba los ojos de dolor de un animal que lo miraban en el colmo del suplicio para que no lo maten. Mientras, en el exterior, la bandera la lleva el *Meat is Murder*, manifiesto vegetariano de Morrissey, aquí el guitarrista de Los Cafres Tomás Pearson tiene algunos problemas durante las giras. Como contó Guillermo Boneto, líder de la banda, al **NO** hace un tiempo: "¡Tratan de conformarlo con una ensaladita y se quiere matar!", revelaba entre risas.

Mientras los de Miranda! recorren restaurantes vegetarianos para intentar mantener su figura, Axel Báez, cantante de Santos Inocentes, es cocinero vegetariano, pero que hace "de todo". En aras de encontrar una postura menos dogmática, Ciro Pertusi contó alguna vez a este suplemento: "No soy radical, pero me cuelgo bastante con la comida sana, en lo posible vegetariana. Ojo, si voy a comer a algún lado y no hay otra cosa, como lo que hay, porque me cabe la ofrenda. Nunca voy a desperdiciar un plato de comida, porque antaño me faltó".

El fenómeno tiene sus años. Basta recordar los comienzos de las bandas anarco-punk en los '70, como Crass o los alemanes Conflict, y sus ideas de la liberación animal. O el rastafarismo que, acompasado por el reggae (algunos miembros de Alika y la Nueva Alianza, Resistencia Suburbana, Karamelo Santo o Nonpalidece, profesan o alguna vez profesaron el vegetarianismo), abogaba principalmente a la filosofía del *no matarás*. También en nuestro país funcionó la famosa comunidad libre de carne y drogas de los Arco Iris (primer grupo de Gustavo Santaolalla que en los '70 fusionaba folklore y rock, antes de darse cuenta de que ser productor lo llevaría a otros lugares), apodados como las amas de casa del rock en su afán de no alimentar el mito del rockero reventado por las drogas y el alcohol. Pero hoy, ¿qué implica no comer carne en el mundo rocker?

* * *



NORA LEZANO

Boom Boom Kid (Nekro), ex Fun People, es ovo-lacto-vegetariano desde los 17 años y tal vez sea el ejemplo más fuerte de vegetarianismo activista en el rock, ya que este tema está presente en sus canciones y en su discurso. Defiende desde el escenario su decisión —que fue tomada en virtud de la liberación animal y no del cuidado del cuerpo—, producto del shock que le causó ver a un vecino matando a una gallina. Luego alguien la cocinó y comerla fue demasiado repulsivo para él. Tenía 9 años. Con esta imagen grabada en sus retinas, a finales de los '80, ya hablaba de vegetarianismo y en los primeros conciertos el público le gritaba de todo. No fue hasta después de sacar su primer disco con Fun People que hubo un furor por el vegetarianismo en la escena hardcore punk o, al menos, una simpatía con esta idea. "Vegetales, they're great!", proclamaba Nekro en la canción *Vegetales* de Boom Boom Kid. Hoy está enamorado de esta moda.

* * *

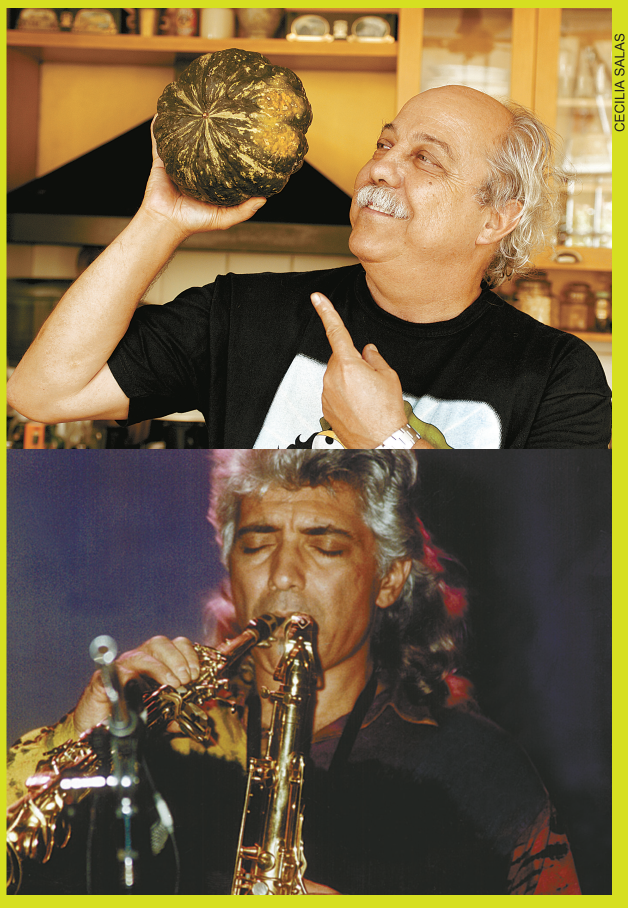
Peter, cantante de Los Alamos y chef vegetariano que desertó de la carne hace trece años, considera que éste es un auge heredado del gobierno de Carlos Menem, que tiene que ver con la simpatía por lo liviano y superfluo que nos dejó el innombrable secuaz: "Se puso de moda el tema de comer todo light y la gente de mayor poder adquisitivo se copa con todo lo nuevo. Creo que es lo que manda el mercado, así que el auge es un garrón. Tendrían que ser vegetarianas más personas, pero por una cuestión personal y de salud". Patricia de She Devils —hace 20 años que dejó la carne— supone que esta tendencia al vegetarianismo es propia de la hipervaluación de la estética de estos días. "No me interesa ir a restaurantes, creo en compartir la comida. El acto de comer es muy importante para mí, ser conscientes y agradecer a la tierra que podemos comer", cuenta y agrega que no le gusta que exista una industria tan grande alrededor de "la muerte". Ataca a las cadenas de comidas listas para ser consumidas, pero sugiere: "Tampoco voy a criticar preguntando 'por qué un carnívoro no cría y mata sus propios animales' cuando yo no tengo ni una planta de lechuga en casa". Una banda que agrupa vegetarianos es Nonpalidece, pero no por rastafarismo, o religión, sino por una cuestión personal y de salud. Fueron cayendo de a uno a las redes vegetales hace unos ocho años, cuando empezaron a viajar y a desconfiar de las virtudes de la carne que ofrecían los países vecinos, "aunque es simplemente comida, no sé si está de moda", dice Fito Mortola, tecladista de la banda.

* * *

"El vegetariano que se droga es un pelotudo", dice Narda Lepes —cocinera que se supo hacer su lugar en el rock y ex vegetariana— y aborda así un tema escabroso; el de la contradicción de las drogas y el cuidado del propio cuerpo que, se supone, tiene el

VEGETARIANOS

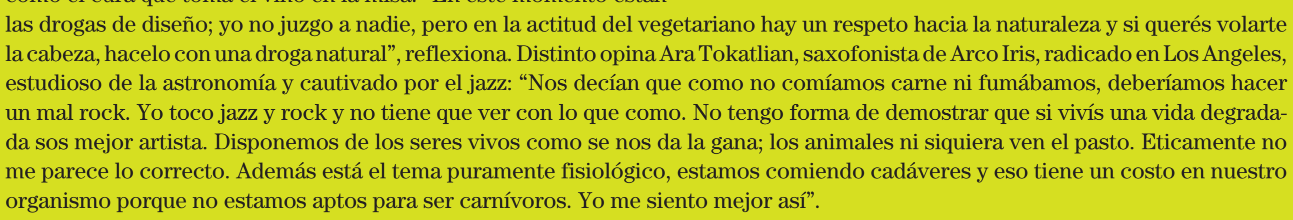
La voz de la experiencia


CECILIA SALAS

¿Rebeldía? ¿Salud? ¿Elección de vida? ¿A qué se debe hoy el auge del vegetarianismo? "Hay varias cosas", comienza Pipo Lernoud, ligado al rock desde la época de La Cueva y uno de los pioneros en nuestro país en tener una huerta orgánica. "El rock tiene que ver con eso, porque querés diferenciarte, y ser vegetariano es ser diferente. También hay una reacción muy grande en la gente que ya está harta de la comida procesada. Se da cuenta de que en McDonald's la comida es plástica. Cuando vivía en el campo faenábamos nuestras propias vacas y sabíamos convivir con nuestras gallinas", agrega Lernoud. Traza además una similitud entre la explosión del vegetarianismo y los comienzos cuando buscaban diferenciarse de los padres y rebelarse contra la sociedad. Recuerda la canción de Moris, *Escúchame entre el ruido*, "la farsanta, nuestra gran sociedad / me meten en un molde como si fuera un flan".

"¿Por qué vamos a matar animales para comer? —pregunta–. Es una decisión personal, pero forma parte de la misma búsqueda." Por eso lo compara con el sentido de cuestionamiento que siempre tuvo el rock: "Y si no funciona así, no sirve para nada y pasa a formar parte de la industria del entretenimiento. Así que para mí vegetariano y rock tienen muchísimo que ver, por eso hay tantos rockeros vegetarianos".

Ante esta cuestión de las drogas, el rock y el vegetarianismo, Pipo sonríe porque cree necesario separar las drogas naturales de las que no lo son. El cannabis se supone naturista, lo mismo que los hongos, usados durante años como una consagración espiritual, como el cura que toma el vino en la misa. "En este momento están las drogas de diseño; yo no juzgo a nadie, pero en la actitud del vegetariano hay un respeto hacia la naturaleza y si querés volarte la cabeza, hacelo con una droga natural", reflexiona. Distinto opina Ara Tokatlian, saxofonista de Arco Iris, radicado en Los Angeles, estudioso de la astronomía y cautivado por el jazz: "Nos decían que como no comíamos carne ni fumábamos, deberíamos hacer un mal rock. Yo toco jazz y rock y no tiene que ver con lo que como. No tengo forma de demostrar que si vivís una vida degradada sos mejor artista. Disponemos de los seres vivos como se nos da la gana; los animales ni siquiera ven el pasto. Eticamente no me parece lo correcto. Además está el tema puramente fisiológico, estamos comiendo cadáveres y eso tiene un costo en nuestro organismo porque no estamos aptos para ser carnívoros. Yo me siento mejor así".



Visitas gastronómicas

Durante el año pasado, Buenos Aires recibió a bandas que llegaron para tocar en diversos festivales. Algunos rockers pasearon y se deslumbraron con la ciudad, pero también fueron llamativos a la hora de pedir la carta. Hace unos meses, el **NO** contaba los detalles gastronómicos de estas visitas, como la de Patti Smith, quien se abstuvo de comer carne, ya que con su banda habían sufrido una especie de sobredosis vacuna en Brasil, país que los recibió antes de pisar el Obelisco. ¿El menú? Pastas y ensaladas. Los Beastie Boys no se privaron ni del asado, ni de la comida vegetariana de La Esquina de las Flores, tampoco de las empanadas que, al parecer, se llevaron los laureles extranjeros. Choripanes para TV On The Radio, lomitos y empanadas para los Elefant y un asado abundante para Amparanoia. Parece que en este país el único mito que se alimenta no es el de tener las chicas más lindas sino, también, el de tener la mejor carne. ¿Casualidad?

Animinimalista

No sé por qué a tu perrito lo cuidas como a un igual,
a tu gatito no le harías ningún mal, shara laralarala.
Y a un corderito en la parrilla lo asás
y a un pollito con tus manos deshuesás.

No sé por qué a tu mascota no la podrías comer
qué diferencia ves con los demás
si en este mundo todos sufrimos igual.

"Nos influencia tanto imbécil carnívoro rodeándonos por todas partes. Del asco y la bronca que nos provocan, salen nuestras canciones", dicen Animinimalista, banda acústica hardcore punk que hace música de y para animales (http://www.myspace.com/animinimalista)


PETER, DE LOS ALAMOS

CECILIA SALAS

vegetariano. "En realidad cualquier persona que se droga de más es un pelotudo, porque te hacés el que te cuidás y después te reventás el cuerpo con cosas que no son naturales. Dentro de todo la vaca es un bicho que estaba ahí para que te lo comas", opina Narda. Por otro lado, Patricia, de She Devils, defiende el consumo de los tóxicos, pero aclara que no pretende hacer apología de las drogas. Ella no podría haber transitado el punk desde los '80 sin haberlas ingerido, pero explica que la dieta sana sensibiliza el organismo y reduce la capacidad de tomar demasiado alcohol. El tema es más bien personal, porque si no tiene un recreo de la realidad, no podría vivir. "Soy vegetariano, tomo litros de alcohol y consumo un montón de cosas que le hacen mal a mi cuerpo, como las gaseosas. Vos hacés con tu cuerpo lo que querés, es tuyo, así que si lo querés intoxicar o le querés dar de comer animales, todo bien", reconoce Peter. Si bien los chicos de Nonpalidece no tienen una fuerte ideología vegetariana, como para tratar el tema en sus canciones, se reconocen a favor de la marihuana. "Eso está blanqueado y está todo bien", dice Fito.

* * *

No sólo de lechuga vive el rockero vegetariano. Como toda elección, debe defenderse y sostenerse con fundamentos. Bajo el espíritu del *Do it yourself*, bandas como la de los españoles Pus promueven no sólo la liberación de los animales sino también una conciencia naturista y política. En su web (*www.puspunk.es.vg*) publican noticias de todo el mundo (básicamente contra de la postura de Estados Unidos frente a Irak), y también links con los libros útiles "para que no dirijan nuestra vida", como *1984* y *Rebelión en la granja*, ambos de George Orwell. A Crass —banda punk y organización anarquista inglesa de los '70— también se la puede ubicar dentro de esta línea de pensamiento. Otra defensora activa de los derechos del animal es Chrissie Hynde, cantante de The Pretenders. Al igual que Isa Moskowitz (que popularizó el tema *I Love Rock and Roll* antes que Britney Spears), que tiene un programa de cocina vegana y es miembro de la asociación pro-derechos de los animales. Pero ella no abandonó el punk. Se la puede ver cocinando en un video de YouTube con una remera justamente de Crass. Los straight edge son otra vertiente un poco más estricta del vegetarianismo; su nombre lo dice: "borde recto". Este movimiento tiene sus orígenes en el hardcore punk, y suprime todo lo que representaba el consumo que tarde o temprano se volvería un vicio, como las drogas, la carne o el sexo sin amor. Uno de los pioneros del SE fue Ray Cappo, cantante de Youth of Today y Minor Threat. Este pensamiento recorrió el mundo a sus anchas y por supuesto llegó a Sudamérica. Entre los locales seguidores de esta tendencia está Nueva Etica, banda hardcore que nació hace diez años con la intención de predicar un mensaje de liberación animal y SE. Algunos de sus integrantes (son apenas una treintena en Buenos Aires) ya tenían experiencia en grupos legendarios dentro del hardcore porteño, como Vieja Escuela, Autocontrol, Eternidad y otros bandas más actuales, como Sudarshana, Los Verdaderos y Mostomalta.

* * *

Las razones que llevan a cualquier persona a convertirse al vegetarianismo van desde la compasión por los animales hasta el simple rechazo del organismo hacia la carne. Por eso es posible que quien disfruta de un chori en la costanera no entienda tanta militancia verde y evoque el famoso "No sabés lo que te perdés". Los vegetarianos se sienten una minoría: "Sin tener nociones claras de vegetarianismo, comencé a rechazar la ingestión de animales instintivamente", cuenta Patricia y así fue enterándose de Crass, leyó notas de Pipo Lernoud y Miguel Grinberg, y también la revista *Ecología*. "Los punks me cargaban, pero ya a mediados de los '80, cuando comencé Sentimiento Incontrolable, conocí a unos punks que adherían a estos principios, obviamente con desprolijidad, ya que se consumían muchos tóxicos", concluye Patricia. Es inevitable nombrar el cambio que experimentó Ricardo Mollo al convertirse al vegetarianismo. El frontman de Divididos lo vivió como una iluminación al principio de este siglo. Dio un vuelco y adelgazó 30 kilos, leyó al Buda y percibió un cambio radical que se reflejó en su música y en su voz, ayudado por el yoga y las clases de canto. Si bien La Aplanadora del Rock nunca dejó de serlo, musicalmente hizo un lugar a las canciones acústicas y folklóricas, lejos ya del prejuicio de ser un power trío. "Se abrió una puerta, y el corredor es largo y hay que caminarlo", le decía Mollo a este diario en referencia al cambio de formato (eléctrico a acústico) que tendría presentaciones en el Gran Rex en 2003.

* * *

Ya lejos de los comienzos del vegetarianismo que inauguraron los principios filosóficos de Pitágoras, muchos asocian al vegetarianismo y el rock como una manera de estar fuera del sistema. ¿Ser vegetariano es tener actitud para diferenciarse del rebaño? Más allá de los prejuicios, o de las costumbres alimentarias argentinas, es una elección de vida. Hasta acá, parece que quienes optan por desterrar la carne de sus vidas están plenamente convencidos de hacer lo correcto. ¿Volverían al tentador mundo de la carne? "Ni en sueños", o "No tengo razones", fueron algunas de las respuestas. Convicción a prueba de asados.

COCINERA DEL ROCK

Narda Lepes


CECILIA SALAS

"Cuando empecé a darles de comer a los músicos, iba al que organizaba el show y le decía: 'Hola, me gustan esos músicos y les quiero dar de comer porque ellos a mí me dan música que me gusta'. Por eso les doy de comer a muchos de los que vienen de afuera y muchos son vegetarianos: R.E.M., Neil Young, casi todos los Red Hot Chili Peppers, algunos de Oasis, Blur. Beck es vegetariano y encima come todo a base de arroz, leche de arroz, harina de arroz. Creo que la vida del rocker es bastante agotadora y en algún momento pasan por un proceso de desintoxicación y es muy probable que en las giras dejen de comer carne porque vos no sabés de dónde viene, y van a lugares que están buenísimos y a otros que ni dan. Me parece que después de las giras, obviamente entre las drogas y todo lo que hacen, tienen que volver a ese proceso de desintoxicación. También se entiende por qué tratan de comer orgánico y jugos de frutas naturales de estación, porque están todo el tiempo viajando y cuando te movés de un lugar a otro, estás comiendo comida semipreparada todo el tiempo. Entonces lo que piden en los ryder (nota que envían previamente con las preferencias del menú) tratan de que sea sano. En general es todo muy fresco y hecho en el momento, y lo que tratamos de hacer nosotros es cocinarles, no como un cocinero, pero más como le cocinaría la mamá", cuenta Narda Lepes, la cocinera del rock que se acercó a la música en su infancia, desde el inevitable lugar de ser la hija del dueño de Paladium, casado a su vez con Isabel de Sebastián (corista de Los Redondos y cantante de Metrópoli). Allí le mostró de qué iba ese universo de plomos y parlantes. "Mi papá hacía recitales cuando yo era chica, hizo los escenarios de Queen, Van Halen, y ahí estaba metida yo. Tenía 12 años e iba a ver a Sumo, también me acuerdo bien de los primeros recitales de Los Violadores." "¿De acá, vegetarianos? Divididos sí, Babasónicos no, a ellos les gusta comer. A Los Ratones por ahí les mandaba algo. Les di de comer a Fito, a Gustavo Cerati, también en los festivales. Acá se van a comer no sé adónde porque ya conocen, después vuelven y tocan. Charly es bastante discreto y humilde, pide siempre un pollito salteado con arroz", se ríe Narda.

Contra "McMierda"

"Mantenía correspondencia con muchas personas en el mundo, en una red de comunicación internacional punk. Se programaban muchas actividades alrededor del mundo, como el 'Stop the city chaos day'. Así recibí un flyer contra McDonald's que me influyó por las cifras y datos que incluía. Hice una gran nota que se llamó 'La vida en el matadero' en el número tres del *Resistencia* en el '87. En el siguiente número publiqué el flyer contra McDollars traducido, y fue revelador no sólo para mí sino para otra gente que leyó el fanzine. Me juntaba con un grupo de punks y otros en la biblioteca José Ingenieros para organizar los festivales de la cooperativa independiente de músicos, cuando nos enteramos de que se abría el primer McDonald's en Buenos Aires en el '88. Obvio que haríamos una manifestación. Fue en la calle Florida, repartimos flyers contra McMierda y llevamos carteles alusivos a la explotación de esta cadena y su imperialismo. Luego me echaron de la biblioteca porque consideraban que utilizar las instalaciones de un lugar tan importante para algo tan estúpido como manifestar contra un local de comidas no era para lo que ellos querían que se usara la biblioteca. Tal vez tenían razón. Años después se creó un movimiento fuertísimo contra estas multinacionales." Patricia, de She Devils.



CECILIA SALAS



Fechas para la agenda, sugerencias, críticas y elogios, enviar sólo por e-mail a: *supleno@pagina12.com.ar*

JUEVES 15

Tom Jones en el Luna Park, Corrientes y Bouchard.

Fabiana Cantilo en el Planetario, Figueroa Alcorta y Av. Sarmiento. A las 21. Gratis.

Joan Manuel Serrat en el Teatro Gran Rex, Corrientes 857. A las 21.30.

Juanjo Domínguez y Hugo Rivas en el Centro Cultural Torquato Tasso, Defensa 1575. A las 22.

Papas Ni Pidamos en La Mula Plateada, Alem 3425, Mar del Plata. A las 23.

Bárbara Togander en Virasoro Bar, Guatemala 4328. A las 21.30.

Vagabundos del Amor en Makena Cantina Club, Fitz Roy 1519. A las 22.

Menos Tres en Theloniuos Club, Salguero 1884. A las 21.30.

Mariana Melero y Rodrigo Aberastegui en el Café Arroyo de Sofitel Buenos Aires, Arroyo 841. A las 20.30.

Girasur y ElectroARROBA en Claps, 25 de Mayo 726. A las 22.

Holy Piby en The Roxy, Bariloche. A las 23.30.

Machy Madco en Star Black, Roosevelt 5800. A las 21.

Dj Mascarpone en Youkali, Estados Unidos y San José. A las 23. Gratis.

Dj Flox en El Destino, Macías 600, Adrogué. Gratis.

VIERNES 16

Los Alamos, Norma, Astroboy y Bicicletas en el Planetario, Figueroa Alcorta y Av. Sarmiento. A las 20. Gratis.

Los 7 Delfines, Vetamadre y Sonotipo en el Parque Sarmiento, Triunvirato y Crisólogo Larralde. A las 20. Gratis.

Satan Dealers, Poseidótica y The Jacqueline Trash en Unione e Benevolenza, Perón 1372. A las 20.

Joan Manuel Serrat en el Teatro Gran Rex, Corrientes 857. A las 21.30.

Pablo Dacal, Isla de los Estados y djs Fabián Dellamónica, Pareja, Javd, Market, Fred y Mariano Valerio en Compass, Niceto Club, Niceto Vega 5510.

Orquesta Típica Fernández Fierro en el Club Atlético Fernández Fierro, Sánchez de Bustamante 764. A las 23.

Resistencia Suburbana en el Corso, Perón y 197, José C. Paz. A las 21.

Eterna Inocencia, Panda Tweak y Arritmia en Grooveland, Hipólito Yrigoyen 2166, Gerli. A las 19.

Cruz Maldonado en el Bar Tuñón, Maipú 849. A las 23.15.

Hacia Dos Veranos y El Mató a Un Policía Motorizado en Claps, 25 de Mayo 726. A las 22.

Enrique Norris Trío en Virasoro Bar, Guatemala 4328. A las 22.30.

Radio Texas, Los Gatosos y Pescadas en Tabaco, Estados Unidos 265. A las 23.

Taveira-Cavalli-Otero (a las 21.30) **y Tres Bien Ensamble** (a las 0.30) en Thelonious Club, Salguero 1884.

Zo'loka? Trío en No Avestruz, Humboldt 1857. A las 21.30.

Starspunk en Maldita Sea, Rivadavia 10.728. A las 23.

Banda Bassotti, Flavio y La Mandinga, Espías Secretos y Skabio en Sira Disco Pub, Libertador 2699, Olivos. A las 20.

Cez en el Café Arroyo de Sofitel Buenos Aires, Arroyo 841. A las 20.30.

Los Indecisos en Liberarte, Corrientes 1555. A las 24.

Muerte Lenta, Sublevados, Nada a Favor y Kadáver en el Salón Municipal, Estrada y Herrera, Villaguay, Entre Ríos.

Pachi y Los Barreiro en 24 y 9 de Julio, Miramar. A las 22. Gratis.

Los Santos y Sacos Rotos en La Viola, Monteverde 8504, Claypole. A las 22.

Willem en la Plaza Primera Junta, 3 y 104, Villa Gesell. A las 21. Gratis.

Memphis en el Festival Canta el País, Bolívar, provincia de Buenos Aires.

Los Sueños de Anderson en Petecos, Meeks 480, Lomas de Zamora. A las 2.

Mote en Old West, Libertad y Moreno, Cañuelas. A las 23.

Dj Diego Ro-k en La Estación, sobre el Dique San Roque, Carlos Paz, Córdoba. A la 1.

Jamming Fiesta Reggae en Uni Club, Guardia Vieja 3360. A las 24.

SABADO 17

Cienfuegos, Pez y Massacre en el Planetario, Figueroa Alcorta y Av. Sarmiento. A las 20. Gratis.

Antonio Birabent, María Rosa Yorio y Custodios en el Parque Sarmiento, Triunvirato y Crisólogo Larralde. A las 20. Gratis.

Fidel Nadal en Niceto Club, Niceto Vega 5510. A las 21.

La 25, Las Pastillas del Abuelo, Estelares, Los Vándalos, Zoom Cero, Rey Lagarto, Vanguardia y Rodadores en Olavarría Rock, en el Estadio Club Racing, Olavarría, provincia de Buenos Aires. A las 16.

Tom Jones en el Hotel Conrad, Punta del Este, Uruguay.

Hilda Lizarazu en el Anfiteatro Juan Bautista Alberdi, Directorio y Lisandro de la Torre. A las 20.30. Gratis.

La Portuaria en el Parque Irala, Irala al 500. A las 21. Gratis.

Joan Manuel Serrat en el Teatro Gran Rex, Corrientes 857. A las 21.30.

Divididos, Babasónicos y Súper Ratones en la Fiesta del Lago, Plaza Principal de Calafate, Santa Cruz. Gratis.

Ratones Paranoicos y Los Gangsters en Calle Principal y playa, San Clemente del Tuyú. A las 18. Gratis.

Nonpalidece, Holy Piby y Verde Reggae en el Club Bomberos, Bariloche. A las 21.

La Perra Que Los Parió y Falucho en El Teatrito, Sarmiento 777. A las 19.

Marcelo Ezquiaga, Leandro Viernes y Siro Bercetche en El Nacional, Estados Unidos 308, piso 1º. A las 19.

Riddim en Electricity, Echeverría 6125, Laferrere. A las 22.

Domínguez en Plasma, Piedras 1856. A las 23.

La Virtual y La Ultima Seca en Pilar Rock, Ruta 8 y Guido, Pilar. A las 23.

Zully Goldfarb en Almatango, Sarmiento 3501. A las 21.30.

Golden Jazz Group en La Manzana de las Luces, Perú 272. A las 21.

La Tenaza en Touch of Music, Olazábal 2418. A las 22.

Ernesto Jodos Cuarteto (a las 21.30) **y Ramiro Penovi Trío** (a las 0.30) en Thelonious Club, Salguero 1884.

JJ Trocha en el Paseo de Compras, Tren de la Costa, estación San Isidro, Lasalle 653. A las 18.

El Mundo de los Jazz Standard en el Café Arroyo de Sofitel Buenos Aires, Arroyo 841. A las 20.30.

Pachi y Los Barreiro en 24 y 9 de Julio, Miramar. A las 22. Gratis.

La QK del Quía en Siarr Bar, Rodríguez Peña 1502, Santos Lugares. A las 23.

Argonauta, Neutral y Elmer Van Hess en Claps, 25 de Mayo 726. A las 22.

Los Juacos en la Plaza Islas Malvinas, Las Toninas. A las 22.

Mat Urano en el Centro Cultural El Ventanal, 3 y 105, Villa Gesell. A las 24.

Mal Pasar, Fego y Cigarro Mojado en Luks!, Perón 2840, Ramos Mejía. A las 20.

Legión Oeste en Egipto, Ruta 205 y Triángulo, Ezeiza. A las 24.

Flopa, El Prestidigitador, Rubin y Satélite Kingston en Santo Domingo 586, Tortuguitas. A las 14.30.

Simón en Petecos, Meeks 480, Lomas de Zamora. A las 24.

Los Umbanda, La Candela Rumba Sampler y Jah Works en la Plaza del Avión, Boulevard San Martin y Wernicke, Ciudad Jardín. A las 19. Gratis.

Culo, Presidente Chamuyo y Voltor en Maldita Sea, Rivadavia 10.728. A las 23.

Cielo Razzo en Sastre, Santa Fe.

Dj Diego Ro-k en la Quinta Pilar, Ruta 8 km. 50. A la 1.

DOMINGO 18

Pier, Los Tipitos, Cielo Razzo, Gazpacho, Viejos Amigos, Surreal, Súbditos del Rey y 2D3 en Olavarría Rock, en el Estadio Club Racing, Olavarría, provincia de Buenos Aires. A las 16.

Joan Manuel Serrat en el Teatro Gran Rex, Corrientes 857. A las 21.30.

La Mississippi Blues Band en el Anfiteatro Juan Bautista Alberdi, Directorio y Lisandro de la Torre. A las 20.30. Gratis.

Reacción en Cadena, Hostil Entidad, Funesto y Detractor en la Plaza José Mármol, Cabildo 700, Gerli. A las 15.

Satch Big Band en Theloniuos Club, Salguero 1884. A las 21.30.

Semilla en La Catedral, Sarmiento 4006. A las 21.

Coplaires en el Paseo de Compras, Tren de la Costa, estación San Isidro, Lasalle 653. A las 18.

La Mujer Barbuda en Virasoro Bar, Guatemala 4328. A las 21.

Ocaso2012 en Pierina, Tribulato 248, San Miguel. A las 23.

Marzo del '76, Poliformos y Sigmund en la Plaza 20 de Febrero, Zufriategui y Las Heras, Ituzaingó. A las 17.

Angeles Nocturnos, Banderas Rojas y La Venganza de Basil en Claps, 25 de Mayo 726. A las 22.

Dj Diego Ro-k en el Anfiteatro de la Costa Arturo Illia, Laprida y el río, Vicente López. A las 21.

LUNES 19

Tom Jones en el Orfeo Superdomo, La Cordillera 3450, Córdoba.

La Bomba de Tiempo y Martín Iannaconne en el Centro Cultural Konex, Sarmiento 3131. A las 19.

Las Manos de Filippi en la Carpa del Circo Siglo XXI, El Bolsón.

MARTES 20

Coldplay en el Teatro Gran Rex, Corrientes 857. A las 21.30.

Mat Urano y Solar en la Plaza de las Américas, 3 y 134, Villa Gesell. A las 21.

MIERCOLES 21

Coldplay en el Teatro Gran Rex, Corrientes 857. A las 21.30.

Virus en Plaza de Mayo. A las 19. Gratis.

Reggae Rockers, Smoking Flamingo y dj Romi en el Piano Bar, Hotel Bauen, Callao 360. A las 21.

La Cornetita en Thelonious Club, Salguero 1884. A las 21.30.

Marcelo Gutfraind Trío en Virasoro Bar, Guatemala 4328. A las 21.

Djs NIM, Villa Diamante, Daleduro y Nach & Cheewaca en Zizek! Urban Beats Club, Niceto Vega 5510. A las 24.

Djs Diego Ro-k y Tommy Jacobs en Bahrein, Lavalle 345. A las 24.



EN “BLOOD: THE LAST VAMPIRE” BUSCAN GENTE “CON ASPECTO” YANKEE

Rescatando al soldado gringo

El casting para el film decía: “Hombres con aspecto de soldado norteamericano; adolescentes ambos sexos de aspecto norteamericano”. Un cronista del NO se tomó el trabajo de ir a ver de qué se trataba... Y lo contrataron.

POR FACUNDO DI GENOVA

Está confirmado. Varias escenas de *Blood: The Last Vampire*, la primera versión para el cine de una historia de ciencia ficción que primero fue un *manga* (historieta japonesa) y luego un *animé* (dibujos animados), serán filmadas en Buenos Aires durante las próximas semanas y se suman a la avalancha de comerciales y largometrajes extranjeros que se realizan en el país desde que un dólar vale tres pesos. Además de locaciones, recursos y equipos, miembros de la coproducción chino-francesa encomendaron la búsqueda de por lo menos cuatrocientos extras criollos, que harán de soldados estadounidenses, estudiantes secundarios y alguno que otro y con mucha suerte integrará la organización supersecreta que sostiene a Saya, la protagonista de esta historia de sangre, vampiros y venganza que ocurre en la base norteamericana de Yokota, en Japón, hacia 1966.

El casting, realizado por Ileana Rippel para Historias Cinematográficas, la productora de Luis Puenzo que hará de conexión local, con la enigmática productora que por ahora permanece en el anonimato, comenzó el viernes y terminó el sábado pasado en el teatro Gargantúa, con un pedido muy específico: “Extras. Hombres con aspecto de soldado norteamericano y adolescentes ambos sexos con aspecto norteamericano”.

¿Por qué la Argentina? Estructura de costos, la calidad de los recursos humanos y equipamientos técnicos —la industria del cine pudo adquirir los más modernos equipos durante los ‘90— y en la diversidad de locaciones, pero sobre todo en la diversidad étnica “que hace que un argentino típico pueda parecerse a Marilyn Monroe o a Mao Tse Tung” (sic), como explican en el sitio de Historias Contemporáneas.

VERA ROSEMBERG



***

Unas trescientas personas se presentaron al casting. Y el **NO** anduvo dando vueltas por ahí para hablar con ellos. Al contrario de lo que uno podía prever, pues se buscaban personas con aspecto de soldados, no hubo una presencia que podía imaginarse como neonazi, ni tampoco personas *lookeadas* y emparentadas con ideologías autoritarias o fascistas.

En cambio, sí hubo —y muchos— patovicas, guardias de seguridad y gente que hace de la rutina del gimnasio un trabajo. Es lo que estaban buscando. El estereotipo de soldado estadounidense que pidieron chinos y franceses tiene más que ver con el soldado yankee superprofesional de *La caída del halcón negro* que con el lumpen soldado de *Apocalipsis Now*, por más que la ambientación y la época estén más cercanas a la guerra de Vietnam que a la fallida intentona estadounidense de 1993 en Somalia. Quizá pueda resultar extraño, pero tratándose de una película basada en un *manga* que más tarde fue un *animé*, no sorprende. La respuesta, como siempre, la tiene el director, cuya identidad también se mantiene en secreto y hasta hoy es un misterio. En la puerta del teatro Gargantúa —donde es local el actor Carlos Belloso— se especuló con que el director sería el chino Ronny Yu (*La novia de Chucky*), pero más tarde sonó fuerte el nombre de un francés que ya dirigió una película relacionada con la cultura oriental. Miembros de la conexión local prefieren mantener el misterio.

“El de los extras es un mundo aparte”, dice Rippel mientras saca sin parar fotos digitales a los candidatos. También como los presos estadounidenses, los aspirantes sostienen un cartelito con una serie de datos personales. “No sólo tiene que dar físicamente para el personaje. También tiene que estar apto para tolerar una jornada de rodaje que pocas veces dura menos de doce horas. Hay gente que puede ocasionar problemas durante la filmación.” ¿Por ejemplo? ¿Qué puede pasar? Hay un caso que no por reciente resulta paradigmático. Nadie se olvida de aquel extra que, mimetizado entre la multitud de una manifestación durante el rodaje de la serie *Vientos de agua*, se dedicaba a “tocar culos” a diestra y siniestra, mientras la cámara registraba los rostros desencajados de sus compañeras...

Por eso y puntualmente para el caso de *Blood...*, además de las fotos y los datos personales, a los candidatos se les hicieron algunas preguntas relacionadas con el trabajo que debían realizar durante la filmación.

***

—¿Estás dispuesta a usar bikini? —pregunta una asistente del casting a una chica de 18 años que se presentó (qué macana) con su novio.

—¿Para qué sería? —repregunta la muchacha.

—Hay una escena en que las chicas toman sol en una pileta.

—Sí, no hay problema.

—¿Y estás dispuesta a besar a alguien?

—... *(la muchacha hace una pausa, mira al novio, el novio mira a la muchacha, tensa calma)* No —responde.

—Bien, igual no es nada seguro.

Por usar bikini, las chicas que harán de hijas de militares estadounidenses que estudian en la base donde sus padres trabajan y adonde hay denuncias de extraños suicidios, que en realidad son asesinatos cometidos por los malditos vampiros, cobran un 50 por ciento más. Por besar, también.

¿Cuánto ganan? Un extra, según los precios estipulados por el sindicato de extras (Sutep), gana por jornada de 8 horas 62 pesos en la mano con los descuentos incluidos, más 15 pesos la hora extra nocturna, lo que puede dar una cifra cercana a los 100 pesos por día trabajado, más 10 pesos de viático, 18 pesos por prueba de vestuario y otros 18 pesos en el caso de los hombres que deban ser rapados para hacer de soldados. Todo suma.

—¿No tenés problemas para cortarte el pelo? —le preguntan a Leo, de 24 años, que está un poco dormido porque su mamá lo sacó de la cama para que se presente temprano al casting.

—Depende. Si es más de una jornada, no hay problema —dice mientras su amigo Nicolás (la misma edad, primer casting, instalador de aire acondicionado, musculoso, rapado, ojos claros) es fotografiado con ganas. “Este queda fija”, se escucha por ahí.

***

“Adolescentes para que hagan de extras tenemos muchísimos. Lo que nos está faltando son soldados”, avisa Ileana Rippel el segundo día, mientras el albañil Santos sigue martillando en la obra de al lado y llena de polvo la terraza del Gargantúa, y segundos antes de que aparezca un pelilargo y joven fotógrafo que se presenta como miembro de una importante revista del periodismo amarillo nacional.

—¿Y qué hacés acá? ¿Viniste a sacar fotos? —le preguntaron.

—No, estoy cubriendo el casamiento de Echarri, me quedó un tiempito libre y vine para ver si puedo hacer de soldado norteamericano.

—Pero, ¿y el pelo?

—No hay problema, encima que me lo cortan, me pagan.

***

Si bien no se conoce el guión adaptado de *Blood...*, se cree que la película tendrá algunas escenas subidas de tono, siempre que se base en el *manga* editado en 2001 y firmado por Benkyo Tamaoki, un artista *hentai* (subgénero de contenido fuertemente erótico, prohibido para menores de 18 años en Japón) que imaginó algunas escenas lésbicas entre Saya —cuyo personaje sería interpretado por la bonita modelo y actriz coreana de 28 años Jun Ji-hyum— y una amiga.

Jessica bien podría ser una buena compañera para Saya: estudia actuación en el Bellas Artes de Quilmes, tiene 19 años y el pelo rubio hasta la cintura, la piel rosada, las uñas negras y un piercing en la boca. Es fanática del *animé* y le gusta mucho la música heavy. “No sé si voy a tener suerte, pero por lo menos lo intento. En dos años voy a ser actriz, así que sigo aprendiendo”, le dice al **NO** antes de la prueba fotográfica.

Son muchos los personajes que se postulan como soldados, aunque sólo quedarán seleccionados una tercera parte, informa Rippel. A todos, sin embargo, se les toman sus datos y les sacan fotos. Muchos padres que acompañan a sus hijos terminaron quedando como extras. Tal el caso de Robert, un visitador médico escocés de 48 años radicado en la Argentina desde hace 20 años. Fuentes del casting dicen que Robert “da justo como general norteamericano”, y que será citado en breve.

Otro que entra de cajón es Gerardo. Ingeniero informático argentino y ex empleado de empresas multinacionales, es descendiente de italianos del norte y tiene un rostro que da perfecto para hacer de agente secreto. Se inició como extra en *Nueve reinas* y dice que este trabajo “no es nada extraordinario”, pero que le permite “hacer unos pocos mangos y salir de la rutina diaria”.

—¿Y no tenés problemas de principios para hacer de soldado yankee? —le pregunta el **NO**.

—Con el tiempo he desarrollado una especial antipatía por todo lo que tiene que ver con lo norteamericano, y en especial por lo bélico. Pero la verdad que no tengo problemas. Es sólo una película. Y yo soy sólo un ínfima partícula en el inmenso mundo del entretenimiento.

Patchanka

¿Viene The Police?

Quizás antes de fin de año se pueda ver por aquí a los reunidos The Police, que tocaron el clásico *Roxanne* el domingo en la entrega de los Grammy y que al día siguiente anunciaron una gira mundial durante una conferencia de prensa. En el Whisky A Go Go de Los Angeles, Sting, Stewart Copeland y Andy Summers hicieron un mini-ensayo que arrancó con una vieja grabación del vocalista en la que decía que debían llamarlo “loco certificado” si alguna vez rearmaba la banda. Los temas que “ensayó”: *Message in a Bottle*, *When the World is Running Down*, *I Can’t Stand Losing you* y *Roxanne*.

DKD al Luna

El disco *Club Atlético Decadente* tendrá presentación oficial el 17 de marzo en el Luna Park, ocasión en que Los Auténticos Decadentes aprovecharán para grabar su primer DVD en vivo. Las entradas (desde 25 pesos) se consiguen en el estadio, en los locales de Locuras y Lee-Chi, en *www.soyrock.com* y por Entrada Plus (4000-1010).

Coldplay en Chile

Chris Martin y sus muchachos llegaron el lunes a Santiago de Chile para abrir su gira latinoamericana, que seguirá en la Argentina, Brasil y México. En tierras chilenas ofrecerán —como aquí— tres conciertos “íntimos”: “Como es la primera vez, tenemos que presentarnos de manera cercana”, dijo el guitarrista Jon Buckland. El cantante de Coldplay se quejó porque las entradas eran “vergonzosamente caras” y envió a un miembro de su staff a repartir algunos tickets entre los fans que esperaban en la puerta del hotel. El lunes también había salido del hotel para firmar autógrafos y sacarse fotos con los fans. Tranquilas, chicas, que ya vienen para acá...

Vaporeso

Un tranvía llamado Vaporeso es el nombre de un flamante libro de Alfredo Casero, quien además prepara un nuevo disco que saldría en abril. El actor, que aparentemente abandonó Puerto Madryn y vive en el campo cerca de la puntana ciudad de Villa Mercedes (donde siembra y cosecha alfalfa), también tiene un blog: *http://casero-experimendo.blogspot.com*

Primeros amores

Pese a que ambos estuvieron involucrados recientemente en proyectos paralelos, volverán a sacar discos con sus bandas principales. Por un lado, se supo que Jack White firmó contrato para publicar un nuevo trabajo de White Stripes, después de haberse quedado sin sello en Estados Unidos. El sucesor de **Get Behind me Satan** saldrá por Warner Brothers. Y también Nick Cave, que está a punto de publicar el primer (y estupendo) disco de Grinderman, trabaja en canciones para los Bad Seeds. El álbum se grabará en junio o julio, con la idea de que salga antes de fin de año.

Verano sin fiesta

Hay algo peor que la cancelación de un festival: la cancelación del mismo festival ¡dos veces! Y eso fue lo que sucedió con el Summer Fest, que iba a traer a Buenos Aires a UB40 y Matisyahu, que tocaron en otras ciudades argentinas. Tras la suspensión de la fecha original en Vélez, porque la productora no había presentado los planos del festival, se había reprogramado en cancha de Platense, pero tampoco estaba habilitada.

Lily Allen, la incontinente

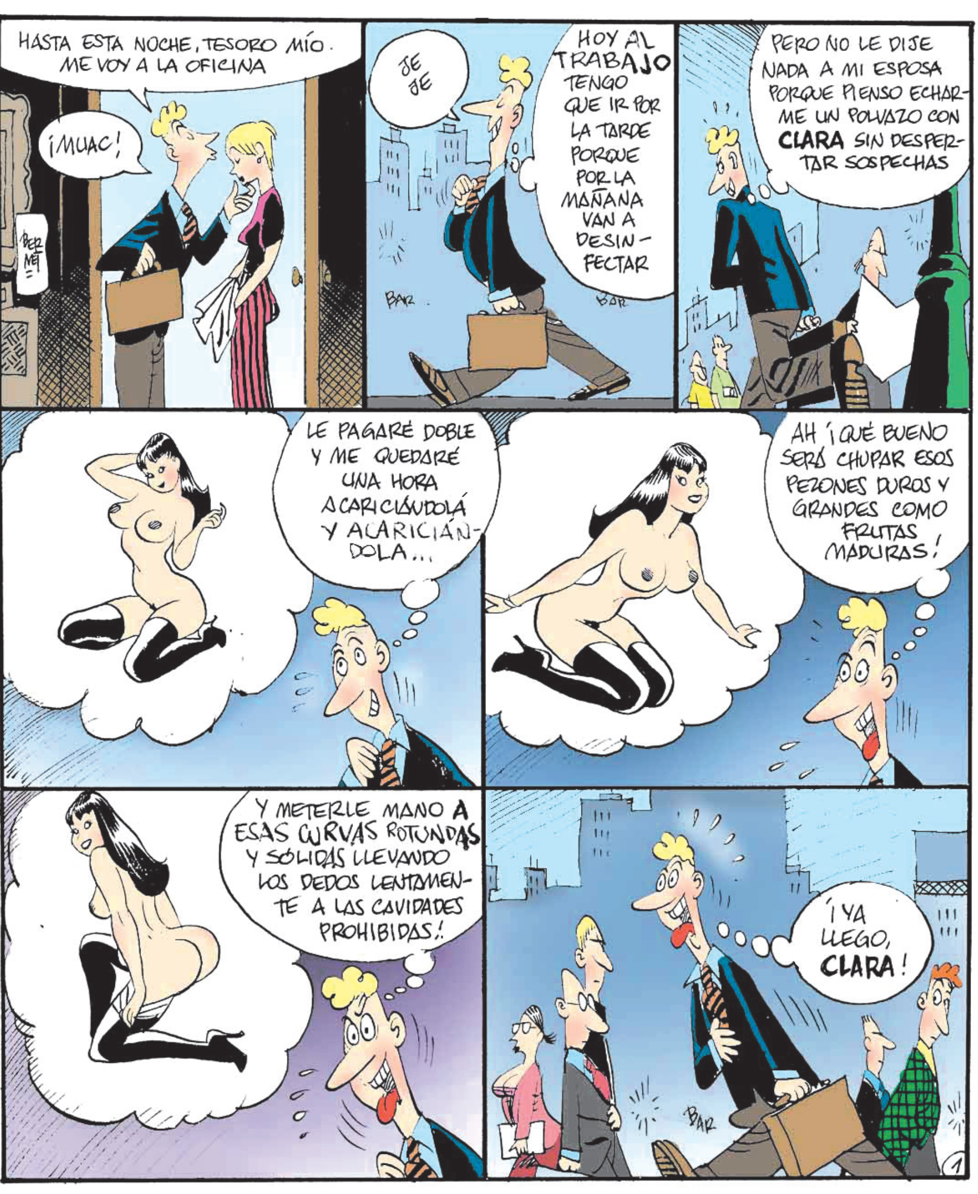
La niña mimada del pop inglés sigue cosechando enemigos famosos. En su blog contó que en el festival Big Day Out se peleó con los australianos Jet y con Mike Skinner (The Streets). Según Lily, la salvaron sus amigos de Kasabian: “Estaba tan borracha que no puedo siquiera recordar por qué discutimos”, confesó. Y ya que estaba peleadora, le dijo al *Daily Mirror* que Corinne Bailey Rae le parecía “un poquito aburrida”. “Es una chica amorosa, pero no creo que su música se destaque.”

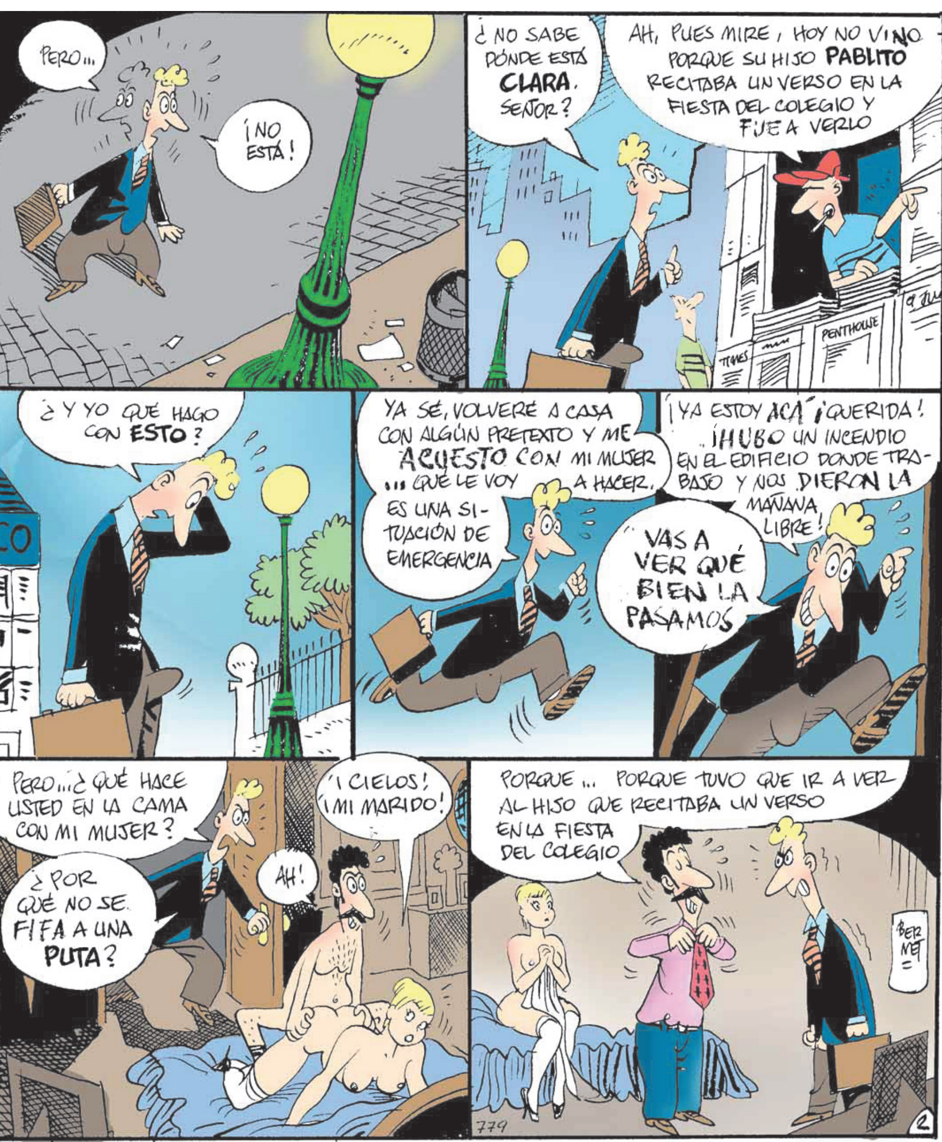
Balaperdidango

El videograph de Canal 9 anunció: “Balas Perdidas: la banda que tocó en el casamiento de Echarri”. En pantalla, el aspecto rolinga de los muchachos del Dock Sud estallaba a puros rayos catódicos. Es inevitable: los Balas Perdidas tienen sus quince segundos de gloria gracias al casamiento de Pablo Echarri y Nancy Dupláa, que los tuvo como banda invitada. Los músicos conocieron a Echarri en las calles del barrio, cuando le entregaron un casete y el actor les grabó un videoclip. ¿Se viene la entrevista con Chiche Gelblung?

Clara de Noche

textos: maicas y carlos trillo *dibujos:* bernet





Aguas (re)fuertes

Guarda

POR CRISTIAN VITALE

Difícilmente haya un trayecto ferroturístico más complicado. Entre el lado norte de Chapadmalal y la estación de Mar del Plata, desde Miramar, el tren marcha a paso de hombre. Dos hombres de azul con banderitas rojas arriesgan la vida colgados en la máquina tracción-diesel. Cada vez que aparece una calle, tienen que bajar, ir hasta la potencial encrucijada fatal, y hacer señas desesperadas para que el tren no se lleve puesto un auto. “Son trece cruces y no hay ninguna barrera”, dice el guarda de marrón. El trayecto mide diez kilómetros y dura casi una hora. Tedioso. Ocho le pueden sacar un ojo a cualquiera. Estropearle el descanso si va, ahorrarle en suicidio si viene. El paisaje, que hasta la entrada a Mar del Plata, consta de vacas, caballos, girasoles, árboles, sembrado, campos yermos y comarcas encantadas, se transforma en el lado oscuro de La Feliz. La infeliz. Casillas de cartón húmedo, de madera vieja y carcomida. Ranchos que uno supone infectos, llenos de bichos y enfermedades, y gente a borbotones que eyecta de las casitas. Ancianos sin dientes, mujeres embarazadas, niños deformes y descalzos salen a ver el tren como si fuera un acontecimiento sublime, único, estelar. Detrás, a medio camino, se ven las luces del estadio —ese que los militares usaron como campo de concentración futbolera en el ‘78— y parece un cuento fantástico que a unas 30 cuadras haya medio país veraneando, gastando plata, bañándose en playas o dorándose al sol. “Estas villas hace 15 años no estaban. Esto es producto del turco hijo de puta. Mirá esa gente cómo sufre, ¿qué se le puede pedir?”, vocifera un miramarense endémico. Y se agazapa porque viene un ladrillazo. El 80 por ciento de esos ojos anónimos que observan el tren, como todos los días a las seis de la tarde, saludan. Asoman sus rostros flacos, angulosos, tristes, moribundos, asombrados, ansiosos por descubrir el adentro. ¿Cómo será la gente que veranea? El resto —adolescentes en mayoría— se alista como malón bravío, y arroja piedras. Adentro, todos bajan la ventanita antisol y se limitan a oír el ruido del impacto entre el vidrio y el proyectil. Hay uno que se olvida y un adoquín —sobra de un obrador parado— destruye el vidrio. Violentísimo. Un niño alcanza a esquivar las esquirlas. Y llora. En la escalerilla entre vagón y vagón —el sector fumador— va un muchacho alto, parecido al Pocho Lepratti, el ángel de la bicicleta. Va parado durante todo el trazado y mira fijo a la gente. Sonríe a los que saludan y a los que tiran piedras. No le teme ni al que parece el líder de la intifada inorgánica: vincha azul, remera rota, y una gomera enorme en la mano izquierda. El “Pocho” lo mira fijo, a los ojos. El gesto, penetrante y encantador, transmite algo poderoso. El bravo afloja la mandíbula, relaja la mirada y deja caer la gomera al suelo. Lo saluda, le tira un beso y agita su mano hasta que ambas figuras se hacen chiquitas y desaparecen. El resto del tren ignora el conmovedor detalle... se limita a maldecir.